La obra de Gustavo Bueno desde la perspectiva de la enseñanza de la filosofía en España: una crónica sentimental de tiempos para la razón apasionada

José Ignacio Fernández del Castro. Profesor de Filosofía en Gijón (España)

Recibido 31/12/2024

Resumen

Se nos pide, como parte de las Jornadas de Homenaje a Gustavo Bueno en el Centenario de su Nacimiento celebradas en el salón de actos de la Biblioteca de Humanidades (Campus de El Milán) el jueves, 24, y el viernes 25 de octubre de 2024, organizadas por la Facultad de Filosofía y Letras junto al Departamento de Filosofía de la Universidad de Oviedo, la Sociedad Asturiana de Filosofía, y las Editoriales Rema y Vive y Eikasía, que aportemos esta perspectiva de nuestra relación personal e intelectual con Gustavo Bueno Martínez.

Palabras clave: Gustavo Bueno, materialismo filosófico, enseñanza media, legado, revista Moira, herejías.

Abstract

Gustavo Bueno's work from the perspective of teaching philosophy in Spain

As part of the Conference on Homage, we are asked of Gustavo Bueno in the Centenary of his Birth held in the assembly hall of the Library of Humanities (Campus of Milan) on Thursday, October 24, and Friday, October 25, 2024, organized by the Faculty of Philosophy and Letters together with the Department of Philosophy of the University of Oviedo, the Asturian Society of Philosophy, and the Rema y Vive and Eikasía Publishers, that we contribute this perspective of our personal and intellectual relationship with Gustavo Bueno Martínez.

Key words: Gustavo Bueno, Philosophical Materialism, Middle School, Legacy, Moira Magazine, Heresies.

La obra de Gustavo Bueno desde la perspectiva de la enseñanza de la filosofía en España: una crónica sentimental de tiempos para la razón apasionada

José Ignacio Fernández del Castro. Profesor de Filosofía en Gijón (España)

Recibido 31/12/2024

Si el filósofo odia al explotador no es en tanto que formalmente es explotador, sino en tanto que su conciencia es una falsa conciencia; y si desprecia al que se deja explotar es también porque su conformismo es una falsa conciencia; y si le resulta repulsiva la felicidad del místico o la del pequeño burgués es porque esa felicidad es una forma refinada de falsedad, de estupidez. Y así como el sacerdote decimos que, al perder la luz de la fe, ha perdido la razón de su oficio, así también diremos de los filósofos que al perder la pasión de lo verdadero, al perder la rigurosa voluntad de distinguir en todo momento lo que es verdadero y lo que es falso, lo que es evidente y lo que es obscuro —aunque sea en nombre de la justicia o de la felicidad—, han perdido su razón de ser, porque han perdido la disciplina filosófica.

Gustavo Bueno (1977a)

§ 1. Paradojas de un encuentro: entre la reivindicación localista y el deslumbramiento intelectual

573

Habrà que hablar de uno... Cuando yo acababa mi curiosa secundaria con un Bachillerato de seis años en extinción pero inaugurando el Curso de Orientación Universitaria que sustituía al viejo PREU, con un itinerario científico compensado en el último curso con una elección mixta de optativas, no tenía a disposición en el distrito de Oviedo las carreras que más me apetecía hacer: Periodismo, Psicología,... Tampoco mi familia tenía posibilidades económicas de financiarme una estancia fuera de Asturias, por mucho que disfrutase una beca básica de las del momento... Así que, más que nada por el volumen de amigos que me acompañarían, entré en 1976 a estudiar Ciencias Económicas... Por esas mismas fechas Gustavo Bueno Martínez, aprovechando unos gobiernos «pillados con el pie cambiado» y necesitados de mostrar cierto hálito liberal, irrumpiría, con un pequeño séquito de representantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo, en el despacho del entonces ministro de Educación y Ciencia, el jurista y catedrático gijonés Aurelio Menéndez Menéndez (Gijón, 1 de mayo de 1927-Madrid, 3 de enero de 2018) para

conseguir que, el 6 de diciembre¹ de 1976, se redactase la Orden Ministerial por la que se disponía, textualmente, que «en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo se establecerán las enseñanzas correspondientes a la División de Filosofía y Ciencias de la Educación, impartándose las mismas en la ciudad de Gijón»². Así comenzaron a impartirse las enseñanzas propias de las secciones de Filosofía, Psicología y Pedagogía en una ciudad, Gijón, que don Gustavo «vendería» entonces, como había hecho ante el ministro local, como «la nueva Mileto» haciendo florecer las tecnologías junto a las humanidades.

Nada hice por entonces, mientras leía por mi cuenta algunos tópicos filosóficos tardoadolescentes (Nietzsche, Cioran, Camus...) y, cuando Gustavo Bueno decidió abandonar ese Mileto gijonés para volver a Atenas (léase Oviedo), convenciendo, dos años después, al nuevo ministro, Íñigo Cavero Lataillade³, participé en las protestas ciudadanas que se oponían a dicho traslado, para oírle decir, entre el sofisma y la ironía, que él *siempre había defendido que Gijón tenía que tener una Universidad propia...*

Pero, en fin, sumido entonces en un proceso personal de soluciones quirúrgicas sucesivas a hidrocefalias y problemas visuales derivados (por daños en los nervios ópticos) en la adolescencia que enlentecían mi avance en una carrera cuyo interés para mí (la estructura económica) iba perdiendo peso en la facultad en favor de disciplinas más pragmáticas, decidí, ya con varias asignaturas del tercer curso aprobadas y aprovechando la recuperación de una segunda intervención quirúrgica por un problema derivado de la primera, dejar los estudios económicos pidiendo el paso a Psicología respetando, en función de mis especiales condiciones sobrevenidas, las becas de las que disfrutaba hasta entonces.

Y en la mítica aula 01 del edificio Valdés Salas, nueva sede de la División de Filosofía y Ciencias de la Educación aledaña a las instalaciones deportivas universitarias y a

¹ Claro, todavía no era festivo... Faltaban exactamente dos años para que se celebrase el referéndum en el que se aprobaría la Constitución española.

² Publicada en el BOE núm. 13, de 15 de enero de 1977, página 1049 (Sección: III. Otras disposiciones/Departamento: Ministerio de Educación y Ciencia), con referencia BOE-A-1977-1253.

³ Que auspiciaría una nueva Orden Ministerial de 8 de noviembre de 1978, por la que se trasladaría, literalmente, «la división de Filosofía y Ciencias de la Educación desde la ciudad de Gijón a la capital del Distrito Universitario de Oviedo». Lo que recogería el BOE núm. 13, de 15 de enero de 1979, página 979 (Sección: III. Otras disposiciones/Departamento: Ministerio de Educación y Ciencia), con referencia BOE-A-1979-1187.

algunos colegios mayores⁴, se produjo el nuevo encuentro, ahora cara a cara, con Gustavo Bueno en sus hacinadas⁵ clases de Antropología... Y, en ellas, el deslumbramiento (incluida una sorprendente didáctica autoformante con temas desarrollados por alumnado voluntario), que llevaría a la fundación de la revista *Moirá* con otros estudiantes, las primeras lecturas de su obra publicada (en concreto el *Ensayo sobre las categorías de la economía política* que me regalaron los colegas en mi primer cumpleaños en la facultad), el paso a los congresos de Teoría y Metodología de las Ciencias (1982, 1983, 1985 y 1987) en contacto con Bunge, Geymonat, Apel, Seoane, Pinillos, Rañada, Ayala, Lledó, Quintanilla (o las «sorpresas» de Juan Bautista Fuertes Ortega o Gabriel Albiac prendidos de su obra) como cauce para la difusión de su sistema... Y la decisión de seguir haciendo Psicología como ciencia híbrida de referencia, pero hacer paralelamente Filosofía y dedicarme en el futuro a esta.

§ 2. Contrastes entre el filósofo genial y la persona pública

Gustavo Bueno Martínez, ese riojano nacido en Santo Domingo de la Calzada el 1 de septiembre de 1924, exhalaba su último aliento en su casa llanisca de Niembro el 7 de agosto de 2016, y, con ello, nos sumía a muchos en el melancólico palpito de estar asistiendo al colofón de la *filosofía sistemática*... Y sentimos la necesidad de contribuir a glosar y honrar la trascendencia de su persona y su obra... Y hacerlo, también y sobre todo, a través de la inmensa relevancia de ellas en nuestro propio decir y hacer, porque la melancolía poco tenía que ver con el hecho biológico inevitable de la muerte, ya que bien sabemos que es el fin natural de la vida (y la suya había sido extensa y espléndida por su fecunda producción), y mucho con la cisura en la posibilidad misma de obtener más impulsos de nuestro pensamiento procedentes de su forma de ser y estar en el mundo para continuar razonando desde, bajo, por, acerca de y, a veces, frente a o

⁴ De hecho, el propio edificio Valdés Salas, que lleva el nombre del arzobispo e inquisidor general Fernando de Valdés y Salas (Salas, Asturias, 1483-Madrid, 9 de diciembre de 1568), que promoviera la fundación de la Universidad de Oviedo, cuyas actividades académicas se iniciarían el 21 de septiembre de 1608 con la facultad menor de Artes y las tres mayores de Cánones, Leyes y Teología.

⁵ Se unían para ello el hecho de que dicha aula, sita en el sótano, era irregular, con varias zonas ciegas de cara a la mesa del profesor y el encerado (fruto de haber sido un comedor en el viejo colegio mayor), con la acumulación en aquel tiempo de un notorio volumen (centenares) de alumnado con la asignatura pendiente, al que se sumaban siempre oyentes espontáneos (incluso del profesorado) y hasta algún supuesto miembro de la policía social en misión de vigilancia.

contra⁶ quien se había constituido en la piedra angular de la heterodoxia⁷ particular de cada cual...

Y es que Gustavo Bueno era, más allá de ciertas representaciones públicas furibundas y hasta un tanto irascibles⁸, persona afable en el trato cercano con quienes intuía interlocutores próximos⁹... Aunque con una cáustica ironía retórica en ocasiones¹⁰.

§ 3. Sobre las partes del trabajo filosófico de Gustavo Bueno más perdurables y que marcan una impronta especial en nuestra forma de ser y estar en el mundo

El materialismo filosófico —tal como aquí se intenta bosquejar— brotó de la sabiduría crítica, a la vez ideal y real (la «reforma del entendimiento»). Es precisamente en una sociedad en la que las bases del Socialismo han sido bien cimentadas donde la formación filosófica resulta ser indispensable [...]. Es cierto que en tal Sociedad, la Filosofía académica —los profesores de Filosofía— se convertirían paulatinamente en algo así como funcionarios del Estado. Pero si es ridículo que Sócrates sea funcionario de un Estado explotador, es necesario que

⁶ Junto a todas las preposiciones espaciales, instrumentales, causales, referenciales o de propósito que se quiera

⁷ A fin de cuentas, si algo nos enseñó Gustavo Bueno es a desconfiar siempre de las verdades establecidas y la dócil aquiescencia doctrinal.

⁸ Frecuentes en algún tiempo en los medios de comunicación (sobre todo en la televisión), muchas veces con la intención de dinamitar los propios formatos comunicativos, pero dejando una imagen en las audiencias generalistas muy próxima a los vociferantes personajes «del corazón».

⁹ Así lo puedo atestiguar en primera persona en todas mis interlocuciones en sus clases o fuera de ellas, así como en distintos acontecimientos que posteriormente nos reunieron (en los que no era extraño que emplease, cuando me tocaba presentarlo ante un auditorio, aquella coletilla tan suya de que «la mayor satisfacción para un maestro es encontrarse ante discípulos que le han superado», en una más que evidente desmesura fruto de su jovial benevolencia.

¹⁰ Como cuando utilizaba en los medios aquella otra coletilla de «para hablar en términos kantianos que todo el mundo conoce»... Otras veces podía ser más directamente sarcástico, como cuando en la entrada de la Facultad y en mi presencia aprovechó la salida de uno de los profesores de Psicopatología para presentárselo como tal a un minero empeñado en la tarea de reescribir en verso la obra nietzscheana (que con cierta periodicidad pasaba a darle cuenta de sus avances) porque «seguramente le vendría mucho mejor hablar del asunto con él»... También podía llegar a cierto escarnio cortante, como en una ocasión en la que, en medio de una clase de Antropología, citó al taiwanés Yang Chen-Ning y, ante las caras de extrañeza de las personas presentes, señaló que había sido nada más ni nada menos que un Premio Nobel de Física en 1957 (lo fue junto a su compatriota Tsung-Dao Lee por su investigación sobre *leyes de la paridad*) pero, cuando una alumna apuntó en voz alta que en 1957 ni siquiera habíamos nacido, respondió secamente «tampoco habían nacido en tiempos de Platón y todo el mundo lo conoce»... Como repetía constantemente el maestro en su coletilla más conocida y emulada, «excuso decir...».

una Sociedad socialista posea como funcionario, no ya a un Sócrates único, irrepetible, individual, sino a centenares de Sócrates que constituirán el núcleo del verdadero «poder espiritual» de la Sociedad socialista.

Gustavo Bueno Martínez (1972a)

Aparte del cariño a aquel primer libro que me regalaron mis compañeros, sin duda la construcción del *materialismo filosófico* a partir de la entrega personal y colectiva¹¹ para articular un *sistema de sistemas* es un ejemplo para todo filósofo que se precie... De hecho, casi podríamos decir, ante el panorama actual de la «filosofía en boga», que es *el último filósofo sistemático* (en un sentido fundacional, platónico) con un *regressus* ontológico (*Ensayos materialistas*) y *gnoseológico* (cierre categorial) para un vigoroso y polémico *progressus* ético (*El sentido de la vida: seis lecturas de filosofía moral*) y político (*Primer ensayo sobre las categorías de las «ciencias políticas»*), una propuesta de reconstrucción de la historia filosófica de la filosofía (iniciada con la *Metafísica presocrática*¹²), filosofía de saberes particulares (especialmente la religión en *El animal divino*) y crítica de convenciones socioculturales como mitos (desde *El mito de la cultura*).

Esa magna obra es la que ha marcado, en realidad, el hábito de mi pensamiento y orientado, en buena medida, mi actitud como profesor de Filosofía en la enseñanza secundaria desde 1986 y mi participación en la vida pública... O sea, mi actitud crítica permanente ante el mundo en el que vivo.

577

eikasía
N.º 127
Mayo-junio
2025

§ 4. Sobre los usos del *materialismo filosófico* en mi ejercicio docente y vital

Hay un triple aspecto en el que el sentido de la vida y obra de Gustavo Bueno resulta decisivo en mi hacer... Como profesor de filosofía, comencé enseñanza desde¹³ el *Symploké* y la *Historia de la filosofía* de Hidalgo, Iglesias y Ortiz de Urbina y progresivamente fui evolucionando desde esos textos una didáctica actualizada capaz de concebir la clase como un «ejercicio filosófico permanente» para articular «debates

¹¹ A partir, en sus inicios, de la famosa *Escuela de Oviedo*.

¹² Y continuada luego, en varios puntos clave, por algunos de sus discípulos más eminentes: Vidal Peña, Manuel Lorenzo...

¹³ Con frecuencia, más desde su hábito que desde su letra, tanto porque no eran los «textos oficiales» de los correspondientes departamentos como por la dificultad de un «volcado directo» sobre el alumnado

ilustrados» desde los temas y autores abordados¹⁴. Paralelamente fui incorporando un ámbito de compromiso ético-político en la acción para buscar una sociedad más justa e igualitaria (proyectando hacia la *educación no formal*, por ejemplo en *foros filosóficos populares* periódicos y abiertos, e *informal*, por ejemplo en *foros de cine* más o menos especializados, esos mismos principios) también manifiesta en la incorporación a distintos proyectos educativos de organizaciones no gubernamentales para el desarrollo. Por último, se articula una presencia permanente personal en medios de comunicación generalistas (prensa, radio...) y especializados (formando parte del consejo de redacción de revistas como *Ábaco* y colaborando en otras), así como la participación en libros colectivos diversos¹⁵ que, de una u otra forma, beben del hábito que Gustavo Bueno nos insufló¹⁶.

§ 5. Aspectos de la filosofía de Gustavo Bueno más criticables y superables

El problema, en este aspecto, es que, en su voluntad permanente de «bajar a la arena», a los conflictos del día a día, su formidable perfil intelectual se halla ensombrecido por una notoria dejación de los grandes temas filosóficos (por ejemplo, el remate de la emprendida y esperada revisión completa de la teoría del *cierre categorial*) en favor de una permanente controversia mediática sobre el acontecer inmediato que, aun poniendo en liza elementos de su sistema para alumbrar un número notorio de ideas críticas y originales, dilapidaba su genio y agudeza en luchas partidarias (vergonzantemente, a veces) ideológicas que lo ponen al servicio de intereses espurios de grupos de poder que hacen de su presencia y de su voz un uso meramente instrumental y partidario¹⁷.

¹⁴ Incluyendo la elaboración de manuales concretos que pudieran plasmar ese enfoque, como los publicados recientemente por la editorial Eikasía.

¹⁵ El más reciente de los cuales es *Para Lisa: meditaciones sobre la ira* (El Desvelo, 2024).

¹⁶ A veces para contradecirle, especialmente en sus últimas posiciones ético-políticas.

¹⁷ Por ejemplo, incorporando su discurso a una suerte de «ultranacionalismo españolista de conveniencia» por parte de partidos de la extrema derecha. A veces desde la Fundación que lleva su nombre, desde que su gestor, su hijo Gustavo Bueno Sánchez firmaría (¿?), por ejemplo, con Santiago Abascal, líder de Vox, el libro *En defensa de España. Razones para el patriotismo español*, publicado en 2008 por la editorial Encuentro con el auspicio de la asociación para la Defensa de la Nación Española, Fundación DENAES.

§ 6. El materialismo filosófico como marco para la enseñanza de la filosofía

Dicho queda que mi ejercicio como docente parte de los libros básicos que fueron alumbrando Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina, Alberto Hidalgo, Carlos Iglesias y el propio Gustavo Bueno para la enseñanza de la Filosofía en la educación secundaria¹⁸, pero, sobre todo, el fondo del materialismo filosófico siempre estuvo detrás de mi necesidad de enfocar la clase de Ética¹⁹ de un modo más filosóficamente congruente, dialécticamente vivencial y, ¿por qué no?, atractivo. Eso derivó más tarde en la generalización de ese tipo de materiales a todas las materias impartidas (sistemáticas o históricas) en los diez años de trabajo compartidos con Silverio Sánchez Corredera, creando materiales propios y difundiendo esa perspectiva a través de cursos y talleres en Centros de Profesorado y Recursos y otros ámbitos de cooperación docente²⁰... Una actividad que ayudó a despertar unas cuantas vocaciones (casi todas docentes en este momento) y confluyó colectivamente en la publicación de los ya mencionados *manuales publicados* por Eikasía...

En suma, el *materialismo filosófico* siempre fue el telón de fondo desde el que articular y sobre el que proyectar cuanto se hacía en las aulas donde ejercía la docencia²¹.

579

§ 7. Sobre la deseable proyección de la figura y obra de Gustavo Bueno aquí y ahora o en el futuro inmediato

Si bien es cierto que los postreros vericuetos ideológicos han enturbiado el legado de Gustavo Bueno ante muchas miradas de buena voluntad, en una parte muy

¹⁸ Especialmente en mis inicios al lado de Alfonso Tresguerres en el pequeño Instituto Juan José Calvo Miguel de Sotondio.

¹⁹ Por entonces una asignatura opcional (frente a la Religión) con una carga lectiva de dos horas semanales.

²⁰ Tarea en la que seguiría siendo muy relevante, primero, la Sociedad Asturiana de Filosofía y personas como Alberto Hidalgo Tuñón, Tomás García López o Román García Fernández (organizando, SAF por medio, encuentros sobre la enseñanza de la Ética, por ejemplo, en Laviana en debate de Gustavo Bueno con posiciones como las de Adela Cortina o Félix García Moriyón, o encuentros con figuras como Marvin Harris en Oviedo), y, luego, el citado Silverio Sánchez Corredera, Pablo Huerga Melcón o Juan José Alonso Menéndez.

²¹ Aunque, por supuesto, sus tesis hubiesen de ser más «puestas en ejercicio» que enunciadas a la hora de concebir las clases de filosofía como un «ejercicio informado de debate filosófico» con mi función vinculada a una triple tarea de facilitador de las bases que posibilitaran el debate, guía del mismo y orientador de los procesos de comunicación capaces de derivar conclusiones (siempre provisionales).

significativa de su estela intelectual, ese latido permanece con gran vigor²²... De su capacidad para extender una visión estrictamente filosófica del legado dependerá, en buena medida, el reconocimiento y la proyección de este.

Porque, recientemente, manuscritos sacados a la luz para su publicación dentro del proyecto de Obras Completas que auspicia la Fundación Gustavo Bueno, aclaran que no ve contradicción en su aparente tránsito ideológico²³, sino una constante adaptada a cada momento histórico: el servicio al «partido de España»²⁴. Complicado resulta, en cualquier caso, comprender (sentimental o racionalmente, a través de rastreos en la propia identidad o de nostálgicas exaltaciones imperiales) el ser de una nación como un «servicio de partido», como complejo resulta interpretar (dado que, inevitablemente, nos conduce a una nebulosa *dialéctica dentro/afuera* en las percepciones y en las perspectivas) si un devenir vital «se siente» como transformación o como adecuación de actitudes y/o principios a las condiciones objetivas de cada sociedad en un momento histórico... Y es que, en definitiva, implica una suerte de socrático «conocerse a uno mismo» y ya sabemos que la mayéutica socrática era un poco tramposa²⁵.

§ 8. Sobre la proyección política e ideológica del materialismo filosófico en España

No es fácil, en cualquier caso, encontrar cauces para una implantación ética y política de tan inmenso legado que posibilite cierta coherencia interna y externa. No lo es porque supone un reto vital consciente; para decirlo con palabras de Pablo Huerga

²² No siempre dentro de su Fundación que, aparte de la benemérita publicación crítica de su magna obra (incluyendo numerosos inéditos), parece más interesada, con frecuencia, en profundizar esas derivas ideológicas... Y la falta de voluntad, en su apuesta hispanista, de difundir la obra de Gustavo Bueno en el ámbito anglosajón y francófono mediante traducciones de sus textos y una presencia más notable en Internet en idiomas ajenos al español.

²³ Desde la *cercanía al falangismo* de los cincuenta hasta el *filocomunismo* de los setenta y primeros ochenta que darían paso a una especie de tradicionalismo imperialista (a partir de la caída del Muro de Berlín y el desmoronamiento del castillo de naipes de los regímenes del «socialismo real», con desaparición del bloque soviético como contrapoder) que encuentra rápido eco en la derecha política «realmente existente» a la que incluso presta servicios concretos con mítines en manifestaciones o publicaciones como *Zapatero y el pensamiento Alicia* (2006).

²⁴ Que, tal parece, entendió vinculado al devenir del socialismo de Estado en el bloque soviético durante casi dos décadas.

²⁵ Nadie puede servir de guía (por mucho que lo haga a través de preguntas) si «no sabe (o intuye, al menos) nada» sobre hacia dónde va.

(2015), «una vida poética, un acto poético, nace de la perspectiva ética en su conflicto con la urdimbre de la vida»... Así que, ante un riguroso (y potente) *sistema de filosofía*²⁶, el del materialismo filosófico, ¿qué ética y que poética cabe adoptar?... ¿repliegue sectario o despliegue persuasivo²⁷? ¡Ese es el dilema (y el problema sobre la «custodia de su legado»)!

Y, como no hay filosofía sin la firme y permanente voluntad de distinguir lo verdadero de lo falso, sin ese el decidido afán de extraer lo claro y distinto de la confusa oscuridad que a tantos parece convenir. No hay, en fin, filosofía autocomplaciente, segura de que sus teorías se constituyen en «verdades absolutas y definitivas»... Ante este hálito filosófico y la extensa producción de Gustavo Bueno, parece, sin duda, oportuna cierta exégesis de la «obra realmente escrita» que preserve la textualidad del *materialismo filosófico salido de las manos de Gustavo Bueno*²⁸. Pero también evitando cualquier tentación de constituirse en una *logomaquia autorreferente* incapaz de desbordarse a sí misma... Se trata también de contrastar, profundizar, poner a prueba e, incluso, extender el *materialismo filosófico*... De asumir riesgos, y, cuando preciso fuere, rectificar... Algunos de sus discípulos de ayer y hoy, en efecto, así lo han entendido y sí han apostado por abrir ese legado y expandirlo ya sea para probar su rendimiento en campos nunca abordados, como pueden ser los casos de las artes que se tornan *ciencias miméticas* en el análisis del Pablo Huerga de *La otra cara del «Guernica»* o *La ventana indiscreta*, o en el disperso y transversal «sistema de pensamiento» de Jovellanos en el Silverio Sánchez Corredera de *Jovellanos y el jovellanismo*... O para confrontar algunas de sus tesis, como propone el enfoque del Fernando Miguel Pérez Herranz de *Lindos y tornadizos*. O, incluso, para ensayar giros esenciales en su sistema, como, con gran vigor, realiza el *materialismo fenomenológico* del Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina de *Estromatología: teoría de los niveles fenomenológicos*²⁹... De que estas líneas

²⁶ Uno de los últimos en estos tiempos de fragmento, de todo vale, de *fakes*, de correcciones políticas y respuestas desde el exabrupto ultramontano (del que a veces participó el propio Bueno).

²⁷ Incluso entre su descendencia biológica se da este dilema entre su hijo, a través de la Fundación Gustavo Bueno, y su nieto, en una apuesta por la difusión abierta.

²⁸ Esta será sin duda la más relevante tarea de su Fundación... Sin exigencia alguna de ortodoxias ni declaración de herejías.

²⁹ Que fuera su primer discípulo en los tiempos salmantinos.

de trabajo proliferen dependerá, en buena medida, el asentamiento futuro³⁰ del *materialismo filosófico* en España.

§ 9. Para un anecdotario final

Como dicho queda, unos pocos alumnos de Filosofía³¹ (con algunos añadidos de Psicología³² y Pedagogía³³) creamos la revista de estudiantes *Moira*, que rápidamente fue considerada por los sectores antibuenistas³⁴ de la Facultad como una suerte de «brazo juvenil armado del buenismo activo»... Sin embargo, nunca hubo una relación personal especial con Gustavo Bueno Martínez³⁵.

Pese a todo, sí éramos observadores (relativamente) privilegiados de algunos acontecimientos y las actitudes que el maestro sostenía en cada uno de ellos... Algunos ya han sido comentados aquí (sobre todo en notas al pie), pero cabe destacar que su voluntad de bajar a la arena política siempre estuvo presente y, así, en la primavera de 1982, y ante el cambio de posición del PSOE ante el referéndum sobre la entrada de España en la OTAN, él hizo campaña muy activa en contra de dicha entrada³⁶, incluyendo un mitin cuasiespontáneo con un grupo de mineros en los mismísimos vestuarios a la salida del tajo.

Eran tiempos en los que también acumulaba odios de ultras de todas las orillas, sufriendo atentados como la voladura de su coche (vacío) o el lanzamiento de pintura sobre su persona...

Momento también de tentaciones «instrumentales» de uso de su nombre por el Partido Comunista, ante los que se manifestaba toda su ironía: en una ocasión vino el

³⁰ En el presente, su implantación viene fuertemente condicionada por el citado uso instrumental de la figura y voz de Gustavo Bueno por intereses partidistas e ideológicos.

³¹ Guillermo Adams, Román García, Juan Marcos Rodríguez García-Rovés, Blanca Junquera Varela o yo mismo.

³² Como Roberto Quijano.

³³ Como Eva Zapico.

³⁴ En aquel tiempo, lo que se había llamado la Escuela de Oviedo estaba en franca crisis tras algunas desavenencias internas que acabaron con unos miembros en otros distritos universitarios, otros en cierto repliegue (incluso con depresiones y otros «daños personales») y otros ya sólo vinculados al desarrollo de sus tesis.

³⁵ Nunca estuvimos en ninguna de sus casas, no éramos habituales de su despacho y, normalmente, las interlocuciones aisladas con él en el marco de la Facultad partían siempre de su lado.

³⁶ Era el tiempo de su decidida apuesta prosoviética.

mismo Santiago Carrillo a tratar de convencerle para que cogiese el carnet del partido, teniendo una larga conversación en un conocido restaurante de la ovetense calle Jovellanos, durante la cual Bueno estuvo «bailándole las aguas» al ya veterano dirigente, que marchó convencido de que el asunto era posible... Mientras el maestro se quedaba comentando que era lo que le faltaba, militar en el PCE: «¡excuso decir!».

Poco tiempo después, ya con Gerardo Iglesias en la Secretaría General, el PCE volvió a hacerle una oferta a través de un comisionado que se personó en la mismísima Facultad: ocupar una de las candidaturas del partido al Senado en unas elecciones estatales... Gustavo Bueno solucionó el tema con una irónica contrapropuesta «a mayores»: ir en la lista al Congreso en puesto de salida. Por supuesto, ahí se acabó el diálogo.

Desde la Sociedad Asturiana de Filosofía, en colaboración con la Asociación de Amistad con la RDA, organizamos en la primavera de 1989, meses antes de la caída del Muro de Berlín y la reunificación alemana, unas Jornadas de Amistad con la República Democrática Alemana, en las que se incluían conferencias de filósofos³⁷ de los dos países, exposiciones y conciertos, jornadas gastronómicas alemanas... Aquello supondría el comentado giro en las perspectivas ético-políticas de Gustavo Bueno³⁸, el inicio de un cierto sectarismo dogmático en su entorno y mi progresivo distanciamiento del mismo. Pero aquí seguimos.

Bibliografía

- Albiac, Gabriel (1987), *La sinagoga vacía: un estudio de las fuentes marranas del spinozismo*. Madrid, Hiperión.
- Bueno, Gustavo (1972a), *Ensayo sobre las categorías de la economía política*. Barcelona, La Gaya Ciencia
- Bueno, Gustavo (1972b), *Ensayos materialistas*. Madrid, Taurus.
- Bueno, Gustavo (1974), *La metafísica presocrática*. Oviedo, Pentalfa.
- Bueno, Gustavo (1977a), «Cuestiones sobre teoría y praxis», en Ariel del Val *et al.*, *Teoría y Praxis (extractos de los textos de varios autores para el XII Congreso de Filósofos Jóvenes celebrado en Oviedo entre el 22 y el 25 de marzo de 1975)*. Valencia, Fernando Torres, pp. 45-72.

³⁷ Entre los españoles, Gustavo Bueno estaba acompañado por Gabriel Albiac que acababa de ganar el Premio Nacional de Ensayo 1988 con *La sinagoga vacía: un estudio de las fuentes marranas del spinozismo* (1987), ya hablaría allí de «Hegel en Jena».

³⁸ Gozosamente alentado por las editoriales más «populares», en todos los sentidos, y con más poder de difusión, como Mondadori, Gedisa, Planeta...

- Bueno, Gustavo (1977b), *Idea de ciencia desde la teoría del cierre categorial*. Santander, Universidad Internacional Menéndez Pelayo.
- Bueno, Gustavo (1982), *Etnología y utopía. Respuesta a la pregunta ¿qué es la etnología?*, 2.^a ed. Madrid/Gijón, Júcar [1971].
- Bueno, Gustavo (1985), *El animal divino. Ensayo de una filosofía materialista de la religión*. Oviedo, Pentalfa.
- Bueno, Gustavo (1991), *Primer ensayo sobre las categorías de las «ciencias políticas»*. Logroño, Cultura Rioja. Biblioteca Riojana, n.º 1.
- Bueno, Gustavo (1992), *Teoría del cierre categorial. Introducción general: siete enfoques en el estudio de la ciencia*, vol. 1. Oviedo, Pentalfa.
- Bueno, Gustavo (1993a), *Teoría del cierre categorial. La gnoseología como filosofía de la ciencia. Historia de la teoría de la ciencia*, vol. 2. Oviedo, Pentalfa.
- Bueno, Gustavo (1993b), *Teoría del cierre categorial. El sistema de las doctrinas gnoseológicas: las cuatro familias básicas*, vol. 3. Oviedo, Pentalfa.
- Bueno, Gustavo (1993c), *Teoría del cierre categorial. El sistema de las doctrinas gnoseológicas: descripcionismo, teoreticismo*, vol. 4. Oviedo, Pentalfa.
- Bueno, Gustavo (1993d), *Teoría del cierre categorial. El sistema de las doctrinas gnoseológicas: adecuacionismo, circularismo*, vol. 5. Oviedo, Pentalfa.
- Bueno, Gustavo (1996a), *El sentido de la vida. Seis lecturas de filosofía moral*. Oviedo, Pentalfa.
- Bueno, Gustavo (1996b), *El mito de la cultura*. Barcelona, Prensa Ibérica.
- Bueno, Gustavo (2006), *Zapatero y el pensamiento Alicia: un presidente en el País de las Maravillas*. Madrid, Temas de Hoy.
- Fernández del Castro, José Ignacio et al. (2014), *Para Lisa: meditaciones sobre la ira*. Santander, El Desvelo.
- Huerga Melcón, Pablo (2011), *La otra cara del Guernica: ensayos en torno al materialismo filosófico*. Gijón, Zahorí.
- Huerga Melcón, Pablo (2015), *La ventana indiscreta: una poética materialista del cine*. Gijón, Rema y Vive.
- Pérez Herranz, Fernando Miguel (2016), *Lindos y tornadizos: el pensamiento filosófico hispano (siglos XV-XVII)*. Madrid, Verbum.
- Sánchez Corredera, Silverio (2004), *Jovellanos y el jovellanismo, una perspectiva filosófica*. Oviedo, Fundación Gustavo Bueno.
- Sánchez Ortiz de Urbina, Ricardo (2014), *Estromatología: teoría de los niveles fenomenológicos*. Madrid/Oviedo, Brumaria/Eikasía.